

NUMERO 10 Cts.
SUELTO
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle San Magin núm. 4. (Arrabal)



CULTURA OBRERA

LOS DEMAGOGOS

OBREERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

AÑO III Núm. 50
No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 19 de Febrero de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Palma. 0'40 Ptas. al mes
Fuera de la Capital. 1'80 al trimestre
Paquete de 30 ejemplares. 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero. 5'00 pts. anual

Al margen del parlamento español

CANTO DE DOLOR

De desengaños se nutre toda la vida de la humanidad, y no en balde los desengaños enseñan de una manera maravillosa a ir sorteando los peligros que por todos los caminos surgen como espinos en flor hiriendo a mansalva al atrevido caminante.

Hemos hecho fe de apoliticismo por que comprendemos que el dolor de la humanidad nace precisamente de las huecas palabras de los políticos, fueran estos verdaderos estrategas de la procreación de la felicidad de los seres que pueblan el mundo, y nosotros; acerrimos partidarios de la trituración del foro parlamentario existente, lo ensalzariamos e imponiamos como guía feliz del pueblo todo. Pero en vano podemos llamar a los corazones que un día se tildan de nobles, porque estos, al traspuntar a los horizontes de la intriga se pavonea luciendo sus multiformes penachos de su cola de oropel, se convierten, corazones y almas, en lo más indigno que se conoce: ruindad y malquerencia a sus propios hermanos.

Así vemos la acción deleznable del parlamento español. Nunca podemos ensalzar la política, los que desmenuzamos una todas las acciones, todas las palabras, todos los gestos de estos entretenedores del tiempo. En cualquiera de sus patrañas, se ve enseguida un fondo no muy limpio, donde el interés propio, en menoscabo del interés general, sube y se engrandece; se ve las pasiones mezquinas de unos pocos arrollando brutalmente las nobles pasiones de muchos; se ve fluctuando de una a otra parte, no lo verdadero, lo bueno, lo razonable, lo equitativo, sino que viene a esto, lo mezquino, lo miserable, lo ruin, lo necio.

Aprobaríamos la conducta de un político si este fuera antipolítico dentro el parlamento burgués. Aprobaríamos su acción, si su acción fuera demoleedora de lo caduco, de lo malo, de lo que apesta. La aprobaríamos si construyera dentro el hemisferio normas que encauzaron con mihífica nobleza los sentimientos desaniformados de la multitud en un engarce jocundo de amor a su semejante. Lo aprobaríamos hasta haber conseguido la total eliminación de este sentimiento feo de amor a la política, porque entonces este político no existiría. Pero mientras no surja este hombre como no hemos de anatematizar al parlamento y a sus ciudadanos sino hacen más que encanallarse cuando dicen ostentar la representación de una multitud?

A raíz del debate habido estos días en

el parlamento español sobre la represión que se ejerce contra los obreros, y en particular, contra los sindicatos únicos, se ha podido ver el desconocimiento total del tema a tratar, y a más, la bochornosa elocuencia tribuñicia de diferentes señores políticos. Allí el diputado Companys, deportado que fué, aplaude su deportación, sino rotundamente, con vistas a ganarse el aplauso de la mayoría burguesa, y a conseguir el perdón de los blancos pendones de la derecha capitalista. Allí el señor Guerra del Rio tildando de conservadurismo a la sindicación única, y erigiéndose defensor del sable que pega... a Besteiro rezando, a Prieto anatematizando a los sindicatos únicos porque no son socialistas de *double* (que es toda esa amalgama de pasioncillas y equívocos de lo que es el sindicalismo, de lo que busca, de lo que representa. Ni el sindicato es conservador, ni el sindicalismo es matón, ni esta organización trae aparejada la ruina del mundo. Busca el bienestar común de todos. Representa la opinión clara y terminante de millones de hombres, que saben sus deberes y quieren conquistar sus derechos. Quiere conservar lo bueno que hay en el proletariado y conseguir lo bueno que se le niega a esa entidad. Ahí está todo. Por lo demás, obrando de este modo los políticos, consiguen traer al espíritu del trabajador la aversión que se debe tener a esta conglomeración de personas de viso que se llaman representantes genuinos de los pueblos.

Representantes genuinos de los pueblos, dicen ser, imentiral solamente son los eternos engañadores, de los pueblos, los eternos obstáculos para que el mundo marche velozmente a la conquista del pan moral y material. Y sino, ved la obra de los políticos. Los que se dicen representantes del proletariado claudicando, claudicando, illos otros encarcelando, deportando, obstaculizando la marcha siempre ascendente de los procreadores de la vida los recios varones de brazos nervudos, de frente despejada, de alma libre, de corazón humano.

Muere la vida.
La flor de la juventud se marchita, y sus colores rosados no alegran ya nuestra vista, ni sus perfumes nos sumergen en un extático sopor.
La browning batalla. El máuser vivaquea por el campo humano.
Los buenos caen al impulso de los malos. La maldad derriba con su mortífero soplo los templos de la Libertad, que debería garantizar el uso de nuestros derechos.
Hoy no vivimos... Más sin embargo, disfrutamos. Y es que contemplamos el derrumbamiento de los modernos templos de la esclavitud elevados sobre las ruinas de los primitivos.
Hoy vemos como los secuaces de la nueva Inquisición que se nos impone, caván su propia tumba, y ellos mismos aprietan el dogal que ha de extrangularles...
Pero a pesar de todo, penamos. Y nuestra pena y dolor no es ficticio. Es verdadero.
Caen bañados en sangre sobre el barro del arroyo, hombres honrados, trabajadores de familia o hijos de unos padres que les lloran y cubren su tumba con flores y las grimas amargas que piden venganza.
Y nosotros también lloramos. También apreciamos las vidas de nuestros hermanos, que cual el Judío Errante, atraviesan el campo de la vida dejando grabadas sobre las huellas de sus zapatos una cruz que afirma el calvario de su existencia.
Hermanos míos: Nuestros camaradas caen.
Su sangre salpica nuestra inercia, nuestra pasividad.
Lloramos sobre su tumba.

sentimos desgarraduras en el corazón... Quisieramos poder mucho... Hacer mucho... Pero ante lo que a nosotros se nos antoja impotencia, todos nuestros sentimientos de venganza se retienen. No podemos vengarnos. Somos cobardes. Y nuestra venganza se reduce a llorar.
¡Oh, amigos! Lloremos, lloremos como mujeres... ¡No sabemos defendernos como hombres!
Pero recordad, esbirros de la Inquisitorial presente, que la sangre es sangre. Y ante su color rojizo estos hombres en miniatura estos hombres pequeños que llamamos hijos, y que nuestras compañeras mecan en la cuna, y amamantan en su pecho, sabrán vengarla.
Sabrán vengarla y honrarla. Lloremos, hermanos míos. No por los que caen, sino por nuestra cobardía suicida.
BARRUDO

Sobre el amor
El amor tendría que tener una clasificación diversa de la voluptuosidad y del erotismo, considerando a estas pasiones como su parte enferma y primitiva.
El que mata a la mujer por celos, la pasión que le impulsa a la realización de tal acto, es el odio y no el amor.
Como puede decir que ha gozado de las primicias escelsas del amor quien solo ha saciado sus instintos a cambio de unas monedas? Lo más sublime de la vida no puede ser tratado como una mercancía sin que se le baje un escarabajo vil.
Si la mujer al buscar al hombre lo biciera en el sentido de tener un compañero y no un amo, adelantaria mucho en el camino de librarse de

NOTA

De la rifa que hizo el Ateneo Sindicalista consistente en un lote de doce libros de los mejores escritores, con el fin de recuperar fondos en pro de CULTURA OBRERA, ha salido p emiado el número 360.
El compañero que sea poseedor del mismo puede pasar por esta redacción y le serán entregados los doce libros indicados. — La Comisión.

tutelage monstruoso que sobre ellas se ejerce.

Amor, fuente de dicha y dolor.

EPOPEYO

Hay que luchar

Arma al brazo, proletarios, que la fiera está afañosa de sangre y arremete con descarado ímpetu.

Los amantes del vicio y de la vagancia; los ventrudos, los de cerebro metalizado desesperadamente luchan ante el peligro de perder sus privilegios y no paramientos en los medios a emplear, por bajos que sean, mientras les conduzca al fin deseado.

El relajamiento de la casta torquemadesca ha llegado a su período álgido y nada les detiene ni les amilana; cuantas y más víctimas caen, más y más estrechan el cerco que han formado para someter a las huestes productoras.

Nos quieren en el más bajo relajamiento de sumisión y vasallaje, nos quieren lacayunos bajo su férula azasmente tiránica.

Cuando el aspecto de una lucha no tiene el respecto a lo más sagrado y humano, como es el respeto a las personas que defienden un ideal, toda consideración es una cobardía y una apostasía a las ideas que se sustentan. Cuando a la razón y a la lógica se opone el destierro, la cárcel o el plomo salido de una pistola, es un error permanecer en un estado de complacencia hacia los que así se comportan.

No pretendemos, ni nuestras ideas saturadas de humanismo nos lo aconsejan, comportarnos como irracionales violentos; nada de esto; pero cuando nos llevan a un terreno de violencias, de escarnio, no debemos retirarnos y esperar que el azar nos conduzca a un fin que solo se alcanza con la lucha y el sacrificio.

Hemos de hacer comprender, hemos de dar a entender que no es vana palabrería nuestra conciencia y nuestras convicciones; que amamos un porvenir sano y de bienandanzas donde el amor sea el guía de todos los seres, y, que para alcanzarlo, no escatimamos desvelos ni sacrificios.

Que cada uno ocupe el vacío si lo hay, que cada uno consulte su conciencia y obre según ésta le aconseja, pero sin olvidar un solo instante que la crudeza de la batalla que se nos ha declarado, no ha sido por nosotros provocada y que las responsabilidades no podrán ser nunca nuestras, ni cargar con las culpas que de la misma dimanen.

Tenemos una historia imparcial que nos juzgará; y si huimos de la lucha el fanatismo de inconscientes y cobardes nos coronará de una manera infamante pero justa, y si desafiámos como nuevos espartacos los peligros de la lucha, una satisfacción del deber cumplido será el digno corolario de esta epopeya, y las generaciones venideras hablarán con respeto de nuestra época y de nuestras legiones.

Arma al brazo, proletarios; cual invictos luchadores defendamos nuestras ideas y nuestra dignidad criminalmente ofendida.

Jose Ro y Ge

Obreros: Si queréis emanciparos leed CULTURA OBRERA.

LOS DEMAGOGOS

Esta clase de gente de mente negativa; este espíritu de facción y de dominio; este concepto teológico de las cosas y de la vida, es una plaga la cual encontramos lo mismo entre las sectas religiosas que en ideas tenidas por progresivas.

La demagogía es algo que no tiene color porque está arraigada en la naturaleza del hombre. Y, así, la encontramos con sus variantes, igual entre los clasificados como negros que en los creídos rojos realizando en ambas partes su labor destructora y persiguiendo su objetivo que es la tiranía.

Pero nosotros, que nos preciamos de libres, no debemos incurrir en este error casi general de afirmar arbitrariamente, no dando un margen de consideración al libre examen de nuestras ideas a los que piensan distintamente que nosotros, y mucho menos, pretendiendo someter las creencias ajenas bajo la férula de los puños del más fuerte.

No, ninguna ideología sería racional, puede seguir esta trayectoria sin que al usar estos procedimientos coactivos no pierda la grandeza de su contenido, ya que la conquista de prosélitos debe hacerse a base de la divulgación de las ideas y no con imposiciones sistemáticas que convertirían a la idea en un conjunto de brutalidades y barbarismos.

Quédense las religiones con sus dioses invisibles y abstractos, y vayan los representantes de estos mitos, los clérigos, pregonando por doquier las grandezas de sus símbolos, puesto que su ideal es la fe y su misión superior, vivir holgadamente.

Muy en carácter están todas las instituciones basadas en el privilegio de casta en no desterrar de sus organismos esta perversidad de la demagogía, porque su existencia dimana de que el común de las gentes crea en la inmutabilidad de las leyes y en el poder intransferible de sus directores, por imbeciles que sean.

Suyo y exclusivo del poder capitalista es la concepción hermética que tienen sobre la propiedad privada no admitiendo ni el más leve razonamiento sobre la lógica

de su posesión. De ahí surge todo su poder y el disfrute de sus insaciables deseos, y por esto defienden con sus garras este punto porque saben que la luz terminaría con su honoroso privilegio.

Sean demagogos y cultivadores de la demagogía los escritores que hacen servir su pluma para obtener prebendas; seanlo los militares ya que su predominio está en la disciplina y en la sumisión; seanlo los caudillos de causas provechosas para sus egoismos particulares, seanlo todos los amantes de la tradición y de la rutina; seanlo los defensores de este injusto régimen social; ellos no pueden defender otra causa que la de las tinieblas, y su mundo existe porque han organizado las relaciones sociales en este sentido hipócrita y perverso.

Mas, las ideas nutridas de savia buena donde la belleza se armoniza con lo justo ¿qué necesidad tienen sus propagadores de incurrir en tales aberraciones?

¿Cuántas desviaciones en este sentido demagógico no encontraríamos en nuestro campo! Que léxico más absolutista no hemos oído en las tribunas de los centros obreros! ¿Cuántas afirmaciones absurdas no leemos en la prensa que nosotros mismos editamos! ¿Cuánto ha germinado entre los camaradas la mala idea de que solo la violencia nos conduciría al triunfo! ¿Cuántas y cuántas cosas de mal gusto no hemos dicho y hecho!...

Estos balances a conciencia son más necesarios que la crítica sistemática de los defectos de los demás, porque solo estos análisis de nosotros mismos con el reconocimiento implícito de los pasos equivocados que hemos dado, pueden conducirnos a la posesión de una mayor ecuanimidad y de una inteligencia más sólida, sin las cuales no hay medio para ordenar el mundo del trabajo que en breve estará bajo nuestra égida.

J. V. VALLS

Este semanario desea el cambio con toda a prensa libertaria y simpaticante, de España y del extranjero.

EL NUEVO TANQUE

Pasa el «Tanque», corre, avanza, para nada se detiene cuando su enemigo viene lo derrota con tesón.

No le espanta el tiroteo, cuando más lucha, más crece, siempre inútil le parece la cruz, espada y cañón.

Traspasa montes, llanuras... lo más alto y lo más bajo, honrando siempre el trabajo

con gran amor paternal; Marcha en busca del destino que ha de dar al mundo entero.

¿Quién es el «Tanque»? El obrero. ¿Quién es su guía? El ideal.

K. U bel.

¡OH NECIOS!

Parece que hay quien se empeña en que nunca termine este estado de cosas, que bien sea por nuestra incapacidad, o ya por nuestra cobardía, tenemos que sufrir los sostenedores de todo lo existente de esta indigna sociedad actual.

Está visto que este funesto gobierno de Dato, se ha propuesto que la historia de la barbarie, la cual se escribirá por nuestros sucesores para detallar los crímenes más horrendos de la época, lo tenga en gran estima para figurar en uno de los primeros puestos, aún de que por los siglos de los siglos, se acuerden de él, por lo célebre en el «arte» de matonismo y brutalidad.

No se ha dado cuenta el gran chulo y todos sus satélites de las atrocidades sin cuento que en su nombre se cometen, contra los que son su sustento, los que trabajan todo el día como burros de carga, para que con el producto de su trabajo puedan vivir sin hacer nada; es decir, dictando órdenes para asesinar a los que como llevo dicho, son los que les dan vida. ¡Oh necios! que no os dais cuenta de que de día en día, vais a vuestro exterminio. ¿Que sería de vosotros, si como queréis exterminar a los trabajadores, lo conseguiráis? ¿Que haríais en cuando los tuvierais todos muertos, unos de los martirios recibidos y otros, asesinados o encarcelados? (Por que, creedlo, mientras haya un solo trabajador habrá un sindicalista) No comprendéis que si esto llegara habría llegado también vuestro fin: porque como sois tan holgazanes y tan granujas, y no pudiendo trabajar, tendríais que dejaros morir de hambre. ¿No es así nobles señores? Vamos sed un poco más humanos y reaccionad, sino, en cuanto os deis cuenta, todo estará ya en ruinas y no habrá salvación posible para vosotros, a no ser, que algun buen santo del cielo, se compadecza de vosotros por vuestras buenas obras hechas, por haber exterminado el sindicalismo, y venga en vuestra ayuda.

Convendría, señores, representantes del Estado, que os dierais cuenta de las monstruosidades llevadas a cabo en estos dos años de suspensión de las garantías constitucionales, procurando admandaros, sino, peor para vosotros, si conseguís que el pueblo se dé cuenta de que solo vosotros sois los sostenedores de este estado de cosas, en este día a buen seguro se acabará vuestra vida habiendo nosotros triunfado para siempre.

MIGUEL RIGO

Obreros: Suscribíos a este semanario.

LA TRANQUILIDAD DE UN GOBERNADOR

Hacia el Congreso Anarquista

Va en aumento el entusiasmo de los grupos y compañeros ante la proximidad de nuestro Congreso. Después del fracaso de los procedimientos empleados por los directores del sindicalismo para transformar el régimen actual, se reconoce por todos como necesidad urgente la celebración de nuestro Comicio del que saldrán nuevas orientaciones que terminen con el confucionismo que nos rodea.

Al bloque formidable del capitalismo internacional, para perseguir despiadadamente a todos los que luchamos por una sociedad más justa, es necesario contestar con la estrecha unión de todos nosotros, unión, que ya en germen, se le dará vida en el Congreso proyectado, de donde saldrá la Federación Nacional que, junta con las otras, formarán la Internacional Anarquista.

Excitamos a los compañeros que permanecen todavía aislados, vayan agrupándose y mandando sus adhesiones a esta Comisión y recomendamos a los grupos y adheridos envíen temas y nombres de delegados a fin de seguir con intensidad los trabajos de organización.

Hemos de procurar que en el Congreso Anarquista estén representados el mayor número posible de los que luchamos por el advenimiento del reinado de la libertad individual que creemos será un hecho dentro del régimen comunista anarquista.

La Comisión Organizadora.

Barcelona, Febrero 1921.

LISTA VOLUNTARIA Pro 'Cultura Obrera'

FEBRERO

Suma anterior	14'30
Ideal Libre	0'25
El mismo	2'00
Hondero	0'25
J. M.	0'15
M. M.	0'40
Uno	0'20
Equidna	0'50
P. I.	0'50
S. Ferrá	0'30
C. O.	0'10
P. B.	0'25
Vicente Ferrer	0'50
Un enemigo de Dato	0'25
Suma	20'15

Aviso a periódicos

«Prometeo» de Algeciras, en vez de mandar un ejemplar al grupo «Sembrando Flores» de Palma de Mallorca, en lo sucesivo mandará cinco, a nombre de Miguel Rigo, San Magín, nº. 4, (Arrabal). Giro por correo seis ptas. Salud.

La Revista «Armonía» de Tarragona, mandará a la misma dirección, 15 ejemplares cada vez que salga, hasta nuevo aviso.

Hace pocos días leía un parte dirigido por el Gobernador de Barcelona al Ministerio en el cual decía: «En esta capital reina la más absoluta tranquilidad».

Precisamente en la tranquilidad de aquel día se desarrollaba en Barcelona el crimen más infame que en la historia pueda registrarse.

Cuatro compañeros valencianos eran alevosamente asesinados por la Guardia Civil. Iban aquellos rigurosamente custodiados y maniatados por la benemérita que les conducía, no a la Modelo, sino a un improvisado matadero o picota a las tres de la madrugada. Al llegar a la calle de Calabria, solitaria a tales horas, simularon una agresión y los infortunados compañeros fueron cobardemente asesinados.

¡Qué espectáculo más infame se presentó a la vista de un pueblo honrado!

Cuatro cuerpos yacían en tierra bañados en su noble sangre y convulsivos a los sufrimientos de los estertores de la agonía con las manos esposadas.

¡Cobardes! ¿Es posible que un ser racional pagado con un miserable salario empuñe un fusil y se convierta en verdugo de sus semejantes sin que su ignorante y vil conciencia sienta en sí el más espantoso de los remordimientos?

¡Ah! No es eso todo, en la tranquilidad de este gobernante aún existen más crímenes.

Al siguiente día de ejecutarse tal crimen se representa otro de la misma índole que costó la vida a tres compañeros más al ser trasladados desde la Delegación de la Audiencia a la Jefatura Superior (Club de inquisidores del proletario). Cuando pasaban los detenidos por la desierta Reforma (pues eran las dos de la madrugada, cayeron en la emboscada preparada de antemano y sucumbieron vilmente asesinados por los Guardias de Seguridad. ¡Valiente seguridad!

Y si dos fuesen poco, añadiré un tercero en el cual (también de madrugada) resultaron víctimas dos compañeros al ser trasladados de la Delegación del distrito de la Concepción a la Jefatura. Estos también fueron asesinados por la policía de seguridad, al llegar al Paseo de Gracia.

Los partes oficiales que se facilitaron a la prensa fueron de que los detenidos intentaron huir protegidos por unos grupos que hicieron varios disparos a la fuerza armada.

¡Farsantes! ¿Os atreveis a decir que eran desconocidos los cómplices de vuestras fechorías? Cual todo ser malvado os encubris con la soledad de la noche para segar vidas en flor y asaltar domicilios de de honrados proletarios.

Y tú, pueblo insensato ¿por qué te encierras en ese mutismo y resignación? ¿No ves que con ese silencio te haces encubridor de los crímenes que tan cobardemente ejecutan en Barcelona? ¿Para cuando esperas demostrar tu energía? ¿Es que la roja sangre que circula en tus venas se torna blanca?

No, no quiero creer que la roja sangre honrada y noble del proletario se trueque tan fácilmente a la hora en que la esclaves privilegiadas de autoridad y capital, nos

declara una guerra a muerte. No puedo de ninguna manera apreciar vuestro silencio por cobardía, sé que vuestros nobles corazones son potentes para sufrir y valientes para la lucha; se en fin que sois la brisa que ha de vivificar el fuego de la Revolución proletaria y aguardais con anhelo el sublime momento para demostrar que nunca puede ser esclavo aquel que sabe morir.

Que continúen los crímenes autoritarios. Ya podéis premeditar patrañas para asesinar sindicalistas indefensos, pero la noble idea Comunista que es la escoba que ha de dejar los pueblos limpios de autoridad, de capital y demás tiranías, es lo que no extinguireis porque la Anarquía Comunista es inmortal y la doctrina Comunista la profesamos los proletarios del mundo entero, que somos la fuerza material del universo.

Hasta la vista, tiranos.

Compañeros de Palma, a vosotros me dirijo; a vosotros que seguramente intimidados por las actuales represalias con que el Gobierno nos repele habeis desertado del rebaño familiar para refugiarnos en una sumisión esclavizada y desorientada. Volved a la reflexión y en demasia, vereis donde se hallan vuestros puestos y en los cuales siempre encontraréis la nobleza y abnegación de los compañeros que luchan por la verdadera emancipación proletaria.

Fijaos en los compañeros que se sacrifican y luchan con tenacidad admirable por la felicidad común del explotado y no podéis por menos que escuchar la voz de la conciencia que os dictará y repetirá que es forzosa la unión proletaria para barrer de las Naciones todas los Macarrones que a costa del productor vive en la opulencia y holgazanería.

Volved al seno del Sindicato y, no lo dudeis, seréis bien recibidos y solo encontrareis brazos abiertos dispuestos a estrechar los vuestros con efusión y cariño fraternal.

Tan solo me resta deciros que el que sabe sufrir sabe vencer y como es necesaria la victoria para la felicidad común, preparemonos todos para el no lejano día en que nuestros pechos exalen el grito de ¡Viva la Revolución Proletaria!

Rafael de Porta
Prisión Celular de Barcelona.

Los anarquistas y la Internacional Comunista

La perturbación en los espíritus es tal que se ve a algunos anarquistas siguiendo a los bolcheviques rusos, que, por sus doctrinas y sus procedimientos, están en completa oposición con la doctrina anarquista comunista, tal como históricamente fue trazada por Bakunin, Eliseo Reclus, Johann Most, Caffiero, Malatesta, Kropotkin, Juan Grave y otros.

El principio esencial del comunismo anarquista es la libertad del individuo llevada al extremo por la destrucción del Es-

tado. Esto he podido demostrarlo en mis dos obras «La psicología del anarquista socialista» y «Socialismo y Anarquismo».

El anarquista es siempre un federalista opuesto a toda centralización y no puede afiliarse a un Partido cuya característica esencial es la centralización. Ni dios ni amo, es la divisa del anarquista.

¿Es, pues, posible a un anarquista que quiera poner de acuerdo sus actos con sus palabras adherirse a la Internacional de Moscú? La menor reflexión demuestra que es lógicamente imposible. Esta Internacional no es una Federación de Secciones nacionales autónomas. Por su constitución misma, es una agrupación centralizada de Secciones que reciben órdenes, instrucciones generales de dirección, que emanan de un centro director. Cada Sección debe obedecerlas y por consiguiente cada afiliado debe ejecutar las órdenes recibidas. Es una organización basada en el sistema militar: un jefe superior, un Estado mayor, jefes y sujetos que preparan, dictan y transmiten las órdenes que las tropas han de cumplir. Es una concepción social que se mantiene y se defiende. Tiene sus ventajas y sus inconvenientes, como todas las cosas.

Pero es un hecho cierto que esta organización centralizada, autocrática, es completamente opuesta a la doctrina anarquista comunista. Uno de sus padres, Kropotkin, en una carta a su amigo Brandés, ha hecho notar con exactitud que el bolchevismo era lo contrario de su anarquismo y que no podía adherirse a él. Sus discípulos dan un mentis a sus propias ideas adheriéndose.

Acaso se me opondrá a Malatesta, ese admirable y gran carácter cuya vida entera se ha consagrado a inclinar a la Humanidad hacia la realización de un noble ideal. Pero la objeción no es pertinente, porque Enrique Malatesta no se ha adherido a la Internacional Comunista. Lucha con sus compañeros los anarquistas italianos libremente, con su propia doctrina y sus propios medios. Para hacer triunfar sus ideas anticapitalistas, se alía con los socialistas bolchevistas y no bolchevistas, que, como los anarquistas, persiguen el fin de destruir el capitalismo. Allí, anarquistas y bolchevistas están aliados; pero cada aliado es autónomo. Los anarquistas comunistas no han abdicado su libertad en manos de jefe alguno cuyas órdenes deban ser indiscutibles.

Se me objetará todavía que los anarquistas son revolucionarios que quieren derribar cuanto antes el régimen capitalista; y por eso es preciso que los revolucionarios estén agrupados a las órdenes de jefes que mandarán exactamente como en un ejército.

Quiero, por un momento, admitir, aunque no lo creo, que esta organización militarizada sea necesaria para que triunfe una revolución. Pero los anarquistas revolucionarios que acepten esta organización demuestran con este hecho que son más revolucionarios que anarquistas. Se cuidan más de destruir el Estado capitalista que de construir una sociedad libre y igualitaria.

No he podido comprender todavía como la edificación de un Estado centralizado fuerte, por muy comunista que sea—y este es el fin que persiguen los bolcheviques—pueda conducir a la realización del ideal anarquista-comunista, que es una sociedad sin Estado o, por lo menos, con un Estado reducido a la mínima expresión.

La doctrina anarquista pura reprobaba el empleo de la violencia para establecer su reinado. Los anarquistas que, como Ravachol y otros del período 1890-1895, apelaron a la violencia no procedieron así sino por una desviación de la doctrina. Fueron ilógicos consigo mismos, bajo el impulso de profundos sentimientos altruistas que les inducían a querer una transformación rápida de la sociedad y a pensar que sólo la violencia permitiría esta transformación rápida. Habían observado y analizado mal los fenómenos sociológicos.

Una transformación social no puede hacerse a fondo más que cuando la mayoría de los individuos está dispuesta a aceptarla sin resistencia. En el estado actual de la evolución democrática, esta mayoría no puede ser obligada por la violencia y la dictadura autocrática a aceptar y hacer aquello que no puede hacer. Esto es posible únicamente—pero dentro de ciertos límites—en los pueblos cuya mayoría se halla en un estado relativamente atrasado.

Los anarquistas que un tiempo apelaron a la violencia olvidaron esto, como lo olvidan los que ahora se adhieren a la Internacional Comunista de Moscú, dispuestos a obedecer—ellos, los que no admiten amo—a Lenin y a otros.

Agustín Hamon (De El Socialista)

PENSAMIENTOS

No es desde los escaños del Congreso, ni desde las cómodas poltronas ministeriales donde se combatirá y acabará con la miseria. Para combatirla hay que conocerla, y para esto nadie mejor que los obreros. Como y desde donde se ha de combatir?—En el Sindicato, en la escuela o en las barricadas.

Nada hay más nocivo para el espíritu humano que el encumbrar ídolos. La idolatría, sea en la forma que sea, mata el racismo individual, y hace de los hombres autómatas que se mueven a la voluntad y capricho de sus respectivos ídolos. Nosotros, los hombres libres, hemos de ser iconoclastas.

La palabra carece de fuerza convincente sino va acompañada del ejemplo. Así, muchas veces vemos cómo individuos que propagan el antialcoholismo, se embriagan continuamente; hombres que anatematizan el vicio, están hundidos en su cenagal; y otros hay que, predicando la igualdad de los sexos y los derechos de la mujer, maltratan y esclavizan a sus compañeras. La palabra no basta, si no se cumple.

No puede nombrarse anticlerical, quien se casa y lleva a bautizar católicamente a sus hijos.

Rosas Rebeldes

Hoy, nena mía, al levantarme me he lanzado a la calle en busca de impresiones nuevas, de algo que distrajera mi espíritu de los ratos de fastidio que lejos de ti disfruto. Al pasar por delante de un ennegrecido y sucio edificio, del que se levantaba una

gran chimenea, por su puerta hizo erupción gran número de mujeres sucias y mal olientes, con sus caras descoloridas; cubrían sus escualidos cuerpos, con unos pingajos grasientos. Parecía, nena querida, el hormiguero de la tragedia. Aquellas mujeres, nena mía, eran trabajadoras que laboraban en el telar ricas lanas, lujosas telas, vistosas sedas con que las señoras del gran mundo cubren sus pecadoras carnes, mientras las que, fatigosamente las laboran, se visten con unos desperdicios, con retales miseros y ridículos.

Más que seres humanos, aquellas mujeres, nena mía parecían sombras de leyendas fantásticas, en las cuales se les dibujaba en sus bocas, una mueca de odio y venganza.

Yo, nena, viví por un momento todo el dolor, toda la angustia de aquellas hermanas nuestras, y el eco de las blasfemias que proferían resuenan aún en mí con fatídicas y vengativas vibraciones.

¿Sabes, nena, lo que es el odio y la perversión en los seres que nos son semejantes por relaciones de zoología?

Una carta que recibí de un amigo que está en la cárcel, evidencia indudablemente lo que te pregunto.

En la carta me dice el amigo de una manera precisa y concluyente la enormidad que con él se comete.

«No he cometido delito alguno, no estoy sometido a proceso, no se me ha interrogado, y hace once meses que estoy preso».

Esto dice el amigo, nena mía, esto revela evidentemente que estamos entre carnes, entre entes despreciables indignos de motejarles como racionales.

Nena mía, no me arguyas que hay un código, un derecho jurídico que regula las relaciones humanas en el más puro del respeto y la justicia.

Aquí, nena mía, no hay más que el instinto vesánico del privilegio, más desamparados.

He visto, nena querida, pasar por delante de mí, los niños del hospicio.

Con sus alpargatitas, con sus pantalones y blusas a rayas y de burda construcción les hacía más tristes y miserables; más desamparados.

Las gentes les miraban de una manera despreciativa y rencorosa, como se mirara algo perjudicial y oneroso.

Son los hijos de la desgracia y del engaño, son los hijos del abandono.

Yo les miré con mirada piadosa y amorosa, yo les sonreí como sonrien los padres a sus hijos, nena mía.

Si algún día te cruzas con ellos, nena mía, sales y abrázales como besarías a un hijo tuyo, que ellos no han tenido una madre que lo haya hecho. Demuéstrales que aun hay quien tiene un beso y una caricia para los huérfanos de amores. ¿Lo harás nena?

Amando Laurel

¡Oh, vividores!

Es innumerable el cúmulo de vividores y parásitos que existen en la humanidad, todos buscando la sopa boba hecha y condimentada con sangre de esclavos y de ignorantes.

Los frailes, curas y toreros tienen la palabra. ¿Qué producen? Nada. Cupletistas, payasos y prestidigitadores ¿qué producen?

entreteñer el hambre del que trabaja después que lo explota. ¿Qué diremos de las figuras políticas y sinvergüenzas que se pasan la vida fumiando pies y manos, haciendo papeles ridículos y repugnantes, todo por no doblar la espina dorsal en un honroso trabajo que tiene el deber de hacer?

Toda esta plaga social tiene que desaparecer ante las nuevas generaciones, porque es absurdo y rebulivo que mientras unos se desbasten los huesos trabajando, otros los exploten y los embauquen con el ardor de la charla indebidamente para comer, disfrutar y no producir. La mitad de estos vividores chupópteros que son una epidemia social en todo y para todo, visten bien, andan en automóvil y detrochan el dinero a montones mientras el proletariado que todo lo paga y lo sufre se ve harapiento y descalzo cuando no están transidos de hambre y helados de frío.

¿Quiénes son los inductores de esta desigualdad social que hay en todas las clases, para que unos vivan del engaño y otros de la astucia siempre haciendo blanco en las partes ignorantes y productoras?

Los gobiernos si que no persiguen a los vividores, a los explotadores y a los pagos. ¿Y por qué no lo hacen? Porque los primeros vividores son los políticos que pregonan a bombo y platillo las reformas, sociales y la libertad del trabajo y con esta música de calleja se suceden unos a otros, en el poder y si unos son tiranos y opresores, para los obreros, los otros son bastante peores. La sinceridad y la tolerancia del que trabaja, hijo de la poca cultura social hacen que este pueblo ignorante y noble, aguante con entera resignación todas las exportaciones y los encomios, y encarcelamientos sin causas justificadas como están haciendo todos los días los sectarios de un régimen putrefacto y carcomido por la acción del tiempo.

En este manicomio público, llamado mundo, todo está llamado a la evolución por las nuevas corrientes de civilización natural porque así lo exige la ley.

Por eso los sindicatos y organizaciones obreras por medio de la cultura se defienden con energía de los vividores y caciques que que la quieren robar un derecho que le pertenece, el derecho a disfrutar, a vivir y a consumir, ¿quién le puede quitar este derecho a quien todo lo produce?

Lo que estas hagan tiene que desaparecer de la esfera social, de lo contrario habrá una lucha titánica entre vividores, burgueses y potentados con todo el proletariado mundial que se tiene fraternizando hasta formar con todos los oprimidos una sola familia.

JUAN MARTIN GONZALEZ

Ecija y Enero de 1921.

CUESTIONES SOCIALES

Los zapateros de Mahón

Estos compañeros, en vista que sus patronos querían rebajarles el precio de la mano de obra, han levantado su protesta declarando la huelga del gremio.

¡Muy bien por los zapateros! Con que duro y a la cabeza a estos entes que nos quieren hacer ver que sufran merma en sus ganancias cuando es viceversa por haber experimentado una importante baja los materiales. Lo que desean en verdad es lo de siempre, apurar de miserias a los dignos trabajadores.

¡Pero ya os llegarán las vuestras, ya! Además no faltó la nota del día; cuatro

camaradas, entre ellos el presidente, han sido detenidos. No podía faltar el instante de represión. ¡Luchad y sed fuertes, compañeros!

BALANCE

de la Comisión Pro-presos de la Federación Regional del Trabajo.

ENTRADAS

Fondo anterior 142'98
Suscripción voluntaria del Sindicato de Albañiles de Palma 7'10
Suscripción voluntaria del «Ateneo Sindicalista» del mes de Enero 15'75
Por 600 cuotas de la F. R. del T. 12'00
Suscripción voluntaria del Sindicato de Transportes 6'90
Suman las entradas 184'73

SALIDAS

Por 41 días a 5'26 ptas. entregado al compañero J. Perón 205'00
Suman las salidas 205'00

RESUMEN

Entradas 184'73
Salidas 205'00
Déficit 20'27

Palma 9 Febrero 1921.— El Tesorero, M. Más.

«La Anarquía»

A SUS LECTORES

CAMARADAS:

La razzia represiva también llegó a nosotros, pues se nos ha comunicado la suspensión del periódico por orden gubernativa. Como esta tempestad represiva pasará, como pasan todas las tempestades, tan pronto como podamos, reanudaremos la publicación del periódico, por lo que rogamos a cuantos tengan cuentas pendientes con esta administración, se pongan al corriente, para poder reemprender con más vigor la labor de propaganda que hemos venido haciendo.

Lo recaudado para el Popotkiné y para gastos del Congreso, lo giraremos a sus correspondientes destinos, y lo recaudado para presos, este grupo de «Cultura y Libertad» ha tomado el acuerdo de entregarlo a nuestro Congreso, para que allí se disponga la forma y manera de hacer el reparto.

Salud y energía deseamos a todos. El grupo editor de «LA ANARQUIA», Sevilla 4 de Febrero de 1921.

Nota.—La rifa de la obra «El hombre y la tierra» la haremos tan pronto como se vendan las papeletas que nos quedan, que ya no son muchas, y publicaremos el número agraciado en nuestra prensa.

Otra.—Tenemos a la venta numerosos libros y folletos de los mejores autores en Ciencia, Arte y Sociología.

El folleto «El problema de los sexos», ya lo tenemos a la venta.

NUEVA PUBLICACION

Comunicamos a la clase trabajadora, que el día 20 aparecerá un nuevo paladín, baluarte de los oprimidos y órgano de los Sindicatos Unicos de las cuencas mineras de Peñarroya y Puertollano; llevando por título

NUEVO RUMBO

Nuestro periódico será decenal y saldrá los días 10, 26 y 30 de cada mes.

Toda la correspondencia a calle de Leones n.º 34, Puente Nuevo del Terrible (Córdoba).

Condiciones de venta: Suscripción por un semestre 1'50 Raquetes de 25 ejemplares, 1'75.—Número suelto, 10 céntimos.—Pago adelantado a LA REDACCION.

Febrero de 1921.

Correspondencia administrativa

Pamplona.—Recibi 3'00 ptas. ¿De quien son?

Madrid.—Narciso Iglesias, Recibi 1'00.

Tipografía de Salvador Calatayud